

como un grupo compacto que finalmente prevaleció, aunque con irregularidades de toda índole, en el dominio de la provincia de México durante el siglo XVII. Su obstinada solidaridad habría de unirse más tarde a la de todos aquellos criollos, religiosos o laicos, que emprendieron juntos las luchas independentistas.

Finalmente, sólo me resta expresar mi agradecimiento al autor por haber puesto a nuestro alcance una parte, tal vez, la más significativa, de las fuentes que él manejó y que tan sólidamente fundamentan su trabajo, pues es necesario destacar la importancia singular que tiene la publicación de documentos inéditos. En una obra anterior, *El convento agustino y la sociedad novohispana (1533-1630)*, advertimos ya el profundo conocimiento que Antonio Rubial tiene sobre este tema y la penetrante interpretación que realizó. El éxito alcanzado con el presente libro nos permite esperar que en el futuro nos entregue un trabajo sobre los agustinos en el siglo XVIII.

Eduardo R. IBARRA

*Universidad Nacional Autónoma de México*

Richard GRAHAM (comp.): *The Idea of Race in Latin America, 1870-1940*. Austin: University of Texas Press, 1990, 135 pp. ISBN 0-292-73856-0.

Este libro comprende tres ensayos, precedidos por una breve introducción del doctor Richard Graham, brasileñista destacado y líder del grupo de historiadores latinoamericanistas de la Universidad de Texas en Austin, con su famosa biblioteca latinoamericana. Otro brasileñista conocido, Thomas E. Skidmore, de la Universidad de Brown, escribió un ensayo sobre las ideas raciales y política social en Brasil entre 1870 y 1940, mientras que Alan Knight, de la Universidad de Texas-Austin, trata del racismo, indigenismo y la revolución mexicana entre 1910 y 1940. Una historiadora de la misma universidad, Aline Helg, optó por comparar el fenómeno del racismo en Cuba y en Argentina durante el periodo 1880-1930. El impacto considerable que tuvieron las ideas racistas europeas en América Latina a fines del siglo XIX y comienzos del XX no es ninguna novedad. Sin embargo, puede ser que los estudiantes norteamericanos, preocupados por sus propios problemas "raciales", necesiten recordar que el racismo existió —y existe— también en América Latina, la cual, aunque con rasgos distintos, no ha sido ningún "paraíso racial". Para los norteamer-

ricanos resulta difícil comprender la etnicidad en América Latina, pues para ellos el término *Black* comprende tanto a mulatos como a negros.

T. Skidmore escribió un libro perspicaz sobre el mismo tema en 1974: *Black into White: Race and Nationality in Brazilian Thought*, que fue traducido al portugués en 1976. Su breve ensayo en este libro, que en cierto modo es un resumen del libro de 1974, hace hincapié en las esperanzas de la intelectualidad brasileña en un proceso "blanqueador" como remedio y redención del dilema racial. Skidmore, con toda razón, subraya la importancia de la famosa obra de Gilberto Freyre, *Casa Grande e Senzala* (1933), que mostró que la única consecuencia negativa del mestizaje fue el marco de relaciones asimétricas entre dueños y esclavos dentro del cual se produjo. Sin embargo, con una formulación oscura, Skidmore parece pensar que el "efecto práctico" de la obra de Freyre, al igual que las de los pensadores racistas anteriores, más bien fortalecería el "ideal blanqueador", el *whitening ideal*. Parecería que los blancos habían sabido aprovechar ante todo el contacto con los indios y negros (p. 22). En cualquier caso, es cierto que Freyre trataría después de idealizar a los portugueses por haber creado sociedades "lusotropicales", libres de problemas raciales. Lo más gracioso del artículo de Skidmore, en todo caso, es una fotografía del fino señor Freyre charlando con un anciano ex esclavo (p. 16).

La profesora A. Helg no explica por qué decidió comparar dos medios tan enormemente distintos en esta época como Argentina y Cuba. Semejante comparación no podría sino mostrar algo muy obvio, es decir, que había formas discriminatorias y racismo intelectual en ambos países. Pero mientras en Argentina la inmigración masiva de europeos se impuso en un país escasamente poblado de criollos y mestizos, en Cuba una inmigración importante sólo se iniciaría a la sombra de una sociedad esclavista. En la Argentina de esta época las relaciones interétnicas eran bastante complejas. En la provincia de Mendoza, por ejemplo, un estudio reciente discierne patrones de discriminación a favor de los inmigrantes europeos y en contra de los obreros criollos. En Cuba, por otra parte, formas sutiles de discriminación en contra de los negros (a diferencia de los mulatos) persistirían incluso después de la revolución de Castro (aunque la profesora Helg no lo mencione). Por lo demás, sus reflexiones acerca de los "pensadores" argentinos parecen mejores que aquéllas sobre los cubanos.

Alan Knight, con sobrada razón, prefiere "eticidad" a "raza" al analizar las ideas y acciones durante las tres décadas poste-

riores a 1910. También tiene razón al afirmar que “ ‘Indian’, as a term either of abuse or of praise, was conceived and applied by non-Indians” (p. 73). Éste es un hecho fundamental para comprender el indigenismo. Knight analiza, de manera muy aguda, las contradicciones de las diversas modalidades del indigenismo postrevolucionario. En el caso de los “indigenistas” que asumen la superioridad de indios y mestizos, Knight los tacha de racistas a la inversa. Tampoco olvida, claro está, los bien conocidos casos de “xenofobia” revolucionaria. De los tres ensayos, el de Alan Knight es sin duda el más interesante.

Para resumir, el libro editado por R. Graham es un texto útil para las nuevas generaciones estudiantiles. Para historiadores con más experiencia —como el que esto escribe, participante en los debates en torno a este temario en los años sesenta y setenta—, apenas presenta datos de importancia o enfoques nuevos.

Magnus MÖRNER  
*University of Göteborg*

Leticia REINA (coord.): *Historia de la cuestión agraria mexicana. Estado de Oaxaca*. México: Juan Pablos Editor-Gobierno del Estado de Oaxaca-Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca-Centro de Estudios Históricos del Agrarismo en México, 1988, 2 vols. ISBN 968-6039-H.6.

Desentrañar los hilos de la historia agraria de Oaxaca es cuestión primordial para quien intente comprenderla y resolverla. Los dos volúmenes que aquí se reseñan representan un paso enorme hacia la realización de esta tarea. Algunos de los artículos incluidos en ellos han abierto verdaderas brechas para la investigación histórica; otros, por su misma debilidad, nos muestran dónde hay que ponerse a trabajar. La calidad de los artículos incluidos en los dos volúmenes es muy variada, así como la metodología y utilización de técnicas; no obstante, la obra es un trabajo serio, que será de lectura básica en adelante, tanto para la historia agraria del estado como para la de la nación. Al fin empiezan a romperse los estereotipos del campesino comunero oaxaqueño, pasivo o reaccionario, muriéndose de hambre, para desplegarse ante nosotros el panorama de una gran diversidad de situaciones en un estado cuya construcción histórica está en plena efervescencia.